



U Áanalte'il Xookilo'ob ich Maaya T'aan 4

Libro de literatura
en lengua maya 4



Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena 2018
Avenida Universidad 1200, piso 6, cuadrante 10, ala sur,
Col. Xoco, C.P. 03330, Benito Juárez, Ciudad de México.

Primera edición, 2018

Impreso en México.
Distribución gratuita.
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.
Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier
medio electrónico o mecánico sin consentimiento previo y por escrito
del titular de los derechos.

Libro de literatura en lengua maya 4

fue elaborado en la Dirección de
Apoyos Educativos de la
Dirección General de Educación Indígena
de la Subsecretaría de Educación Básica
de la Secretaría de Educación Pública.

DGEI

Dirección editorial
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial
Jorge Mustarós Pérez

Testigo de audiolibros
Miguel Ángel Gutiérrez Varela

Servicios Editoriales
Sociedad para el Desarrollo
Educativo Prospectiva S.A. de C.V.

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación
Amalia Acitlali Vásquez Córdova
Carlos Arias Galindo
María Teresa Valencia Ávila
Ma. Esther Pérez Feria

Ilustración
Estelí Meza

Audiolibros
Carlos Alberto Matamoros Gómez

Interpretación en lengua
y reinterpretación de textos*
Héctor Daniel Sima Cabrera
Armando Jesús Cavich Muñoz
José Marcelo Tamay Poot
Rogelio Ake Mugarte
Ligia Zobeida Patrón Canché

1ra. Corrección de estilo y gramatical
Ma. Esther Pérez Feria

2da. Corrección de estilo y gramatical
Rodrigo Flores Sánchez

* La interpretación y reinterpretación de
textos se realizó a partir del libro
U tsikbalilo'ob k-kajalo'on,
editado en 2004 en el Taller de
Campeche, Quintana Roo y Yucatán,
actualización de siete libros en lenguas indígenas
de Chiapas y Yucatán por docentes convocados
por IBBY México / Leer nos incluye a todos,
del 12 al 16 de Marzo de 2018.





Juntúul chan xch'úupal yéetel u suku'un juuj

Audio 5

Juntúul chan xch'úupale' bin ich kool u t'ok k'uum. Ku taasike', ka'aj a'ala'ab ti' tumen u xkiite' ka u ts'áaj ichil le píibo', le ka'aj náats'e' léench'inta'ab ichil tumen u xkiit. Le chan xch'úupale' ka tu t'anaj u suku'un utí'al ka jóok'sa'ak. U suku'une' juntúul chan juuj.

Le chan xch'úupalo' bin tu ka'atéen tu paach u xkiite', ka túuxta'ab páayja'. Táan u páayja'e' ka'aj taal le xko'olelo'ob te' ch'a'aj ja'o' ka tu láaj k'óoyo'ob u yich le chan ch'úupalo', ts'o'okole' ka tu pulajo'ob le paal ichil le ch'e'eno'. Le chan xch'úupalo' ka'aj tu ka'a t'anaj u suku'un juuj utí'al ka jóok'sa'ak tuka'atéen. Ka jóok'sa'abe', bisa'ab tu najil u chiich.

Le k'iin táan u yúuchul le je'elo', ya'ab lool yaan te' chan kaajo'. Le chan juujo' tu ch'a'aj juncháach loole' ka'aj jóok' ich kaaj u k'ex yéetel icho'ob, ka k'uch tu najil le ko'olel luk'es u yich le chan xch'úupale', ka tu k'exajo'ob, ka'aj suutnaj le chan juujo' ka tu ka'a ts'áaj u yich u kiik.

Ka ts'o'ok u ts'a'abal u yiche' ka jbin yéetel u suku'un juuj tu cha'anil u kaajal.

Lilia Chimal Balam.
Kanxoc, Valladolid.



Interpretación
al español



Uno subió a la rama de un árbol, el otro se agachó sobre una piedra que estaba en otro lugar del camino. No pasó mucho tiempo cuando pasó un pavo de monte. Uno de los pumas dijo:

—¡Eya, mam! Ahí viene la carne.

Y respondió el otro:

—Eso no es carne. Cuando te diga: ¡ahí viene la carne!, procura ayudarme.

Poco tiempo después vieron aparecer bramando a un toro enorme. Uno de los pumas dijo:

—¡Eya, mam! Ayúdame, ahí viene la carne.

El toro se atravesó cerca de ellos, uno de los pumas se colgó de la cola del toro, el otro se colgó de su garganta. El toro salió corriendo e iba golpeando en los árboles al puma que estaba en su cola, hasta que éste murió. El que estaba colgado en su garganta, aburrido por no haber matado al toro, saltó y se regresó. En el camino vio tirado a su compañero el puma, y le dijo:

—¡Eya, mam! No me ayudaste a matar al toro y sí te ríes de mí.

Pero el puma no se estaba riendo, mostraba los dientes como si se riera porque estaba muerto.

4. Fuga escolar

Audio 70

Hubo una vez un niño al que no le gustaba estudiar. En una ocasión se escapó de sus clases y se fue al monte. Estaba muy contento al ver a los pajaritos, le gustó mucho uno de ellos y empezó a tirarle unas piedras. Al acercarse al lugar donde estaba posado el pajarito, éste se iba a otro lado. Sólo eso hacía el niño hasta que se perdió. Empezó a llorar a gritos porque le dio miedo. No muy lejos de él pasó un señor. Éste escuchó el llanto y fue a ver quién lloraba.

El señor también iba gritando para orientarse y ubicar dónde se encontraba el niño. Al poco tiempo fue visto por el señor y lo llevó a su casa. Su papá y su mamá también estaban llorando porque ya lo habían buscado mucho y no lo encontraban.

Hoy en día, el niño ya no se fuga de sus clases.

5. Una niña y su hermano el iguano

Audio 71

Una niña fue a la milpa a cosechar calabazas. Al

traerlas, su tía le dijo que las pusiera dentro del horno de los pibes. En eso, su tía la empujó y la pequeña cayó dentro. La niña llamó a su hermano para que la sacara. Su hermano era un iguanito. La niña fue nuevamente detrás de su tía y ésta la envió a sacar agua del pozo. En eso estaba, cuando llegaron las mujeres a sacar agua del pozo y le escarbaron los ojos a la niña y la tiraron dentro del pozo.

La niña volvió a llamar a su hermano iguano para que la sacara otra vez. Su hermano la sacó y la llevó a casa de su abuela.

Cuando esto sucedía había muchas flores en el pequeño pueblo. El iguanito agarró un ramo para cambiarlo por unos ojos. Al llegar a la casa de la mujer que le quitó los ojos a la niña, hicieron el cambio, el iguanito regresó y le volvió a poner los ojos a la niña.

Después de que le pusieron los ojos, se fue con su hermano el iguano a la fiesta del pueblo.

6. ¿Por qué son largas las orejas del conejo?

Audio 72

Un día, un conejito estaba comiendo en una milpa, en eso escuchó la plática de dos ratoncitos que estaban temerosos, y decían:

—Yo encontré una cueva llena de maíz, maíces grandes —dijo uno.

—Con eso te va a ir muy bien, yo no encontré nada —dijo el otro.

El conejito escuchaba lo que platicaban, escondido detrás de una albarrada. Escuchaba muy atento. Sólo que no escuchaba muy bien, por lo que empezó a parar las orejas para escuchar. Sólo que no veía que, como las iba parando, éstas se iban estirando hasta quedar muy largas.

Así pues, hoy en día los conejos tienen las orejas largas.

7. Un venado, un conejo y una lechuza

Audio 73

Llegó el día en el monte en el que un venado, un conejo y una lechuza tuvieron que platicar. Ese día, el venado acudía a comer a un antiguo zacatal cuando, de pronto, se encontró con un conejo y se pusieron a platicar. El conejito se dio cuenta de que el venado tenía un hermoso collar que le gustó mucho. Sin embargo, no le comentó nada.



Libro de Literatura Maya 4,
se terminó de imprimir por encargo
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

